SIGLO I. N.º 111 BARCELONA 6 MARZO DE 1885 N.º 111 AÑO III.

EL BUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE ESTÁ

Precios de suscricion.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVÍNCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. as.	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre..	Semestre.. »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . .	Año. . . . 9 »	

Tirada ordinaria, Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Despacho de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edicion económica:) en Barcelona 2 cuar.
„ „ „ fuera de „ 0'10 pta.
„ „ (tirada especial) en toda España 0'25 „

MADRID.

El ministro de Estado, por otro nombre el marqués del Pazo de la Merced, ó hablando como Dios manda, el Sr. Elduayen, ha salido del Congreso apabullado, dicho sea con todo el respeto que nos inspira su tricornio.

Después de pasar la flor de su vida confeccionando —que diría Carreras—el famoso *modus vivendi* ó *modus chupandi*, resulta que al *modus* no le conoce ya la madre que lo parió.

Romero Robledo ha triunfado una vez más, y Elduayen, triste y abatido, anda por los pasillos del Congreso rabiando de celos aparte y mordiéndose los puños con desesperación.

Visto el fracaso de su *modus*, circuló la noticia de que iba á presentar la dimisión; pero él, hombre consecuente como pocos en esto de cobrar, no ha querido dimitir para que no se diga que desdeña los bienes terrenales. Es demasiado católico para dar esa prueba de orgullo.

—¡Pero, hombre!—le decian los amigos.—¿Cómo deja V. que echen por tierra sus importantísimos trabajos?

—¡Mientras no me echen por tierra la paga!...—contestaba él.

Los conservadores son siempre lo mismo: déles usted una credencial, y ya pueden caer sobre ellos las siete plagas de Faraón.

Ante una derrota como la que acaba de sufrir el ministro de negocios, cualquiera de nosotros, dicho sea sin modestia, hubiéramos evitado el rubor de presentarnos en el banco azul. Pero entre conservadores, es costumbre dejarse reventar tranquilamente con tal de que no se les retiren los alimentos.

¿Quieren ustedes un ejemplo? Pues ahí está el conde de la Romera, presidente *in partibus* de la Diputación provincial, que no dimite á pesar de los votos de censura y de los silbidos con que le ha festejado la corporación.

Lo que dice mi portero, que tambien pertenece á las filas capitaneadas por Cánovas:

—¿Sabe V. por qué me he metido á conservador? Por los comestibles. Es un partido que alimenta mucho, y como no se exige la dignidad, come uno todo lo que quiere.

* * *

No, no están ociosos los senadores.

Ellos serán viejecitos, pero el asma no les impide discutir cuando llega la ocasión, y resolver los árduos problemas de la patria.

El almirante Sr. Pavía y Pavía (puede que tenga otro Pavía más entre sus apellidos, pero yo no lo recuerdo en este instante) pues el almirante Sr. Pavía y Pavía lleva pronunciados unos catorce discursos para averiguar por qué ha pedido el retiro un oficial de marina. Esto es muy importante.

El ministro, que también es muy importante, ha contestado que no lo sabía, cosa que no nos sorprende, porque él es así; quiero decir, él no sabe nunca nada de lo que le preguntan.

Pero, en cambio, ya verán ustedes como salva á la marina y como vamos á tener que levantarle una estátua el día que esté concluido el acorazado.

En una de las últimas sesiones, el presidente, señor conde de Puñonrostro, interrumpió bruscamente al preinserto Sr. Pavía y Pavía, diciéndole con su natural elocuencia:

—¡Eh! (*campanillazo.*) ¡Basta de marina! Hace dos horas que no se habla aquí más que de barcos, de cañones, de glorias navales y de honra de la patria... (*campanillazo.*) ¿Qué es esto? Vamos á pasar á otros asuntos más interesantes.

Y como, efectivamente, eso de la marina no tiene interés alguno ni merece la pena de mentarse siquiera, según asegura el conde, se pasó á otro asunto de verdadera importancia nacional, ó sea á la pregunta del señor marqués de Villamejor, que fué como sigue:

—Deseo saber si el importe del abono del teatro Real, está depositado en el Banco de España ó en el de Castilla.

Ante estas supremas palabras, la emoción se apoderó de todos los ánimos, y el presidente tuvo que levantar la sesión para que no se desmayaran los senadores.

Cuando el marqués de Villamejor iba á retirarse, cien manos estrecharon la suya con efusión.

—Gracias, gracias,—le decían sus compañeros.—Es usted el salvador de la patria. Eso de los abonados nos ha conmovido.

¡Qué útiles son los Senados! Ahí tiene V.; si no hubiera habido Senado, no tendríamos ahora la satisfacción de conocer las dotes de inteligencia que enaltecen al conde de Puñonrostro.

* * *

Ya está ejerciendo de capitan general de Madrid el otro Pavía.

Ese sí que es un salvador de primera.

¡Pero tan modesto!...

Otro, despues de habernos sacado del caos y de redimirnos en un momento, como ha hecho él cierta mañana célebre, hubiera cogido á un poeta para decirle:

—A ver como me pone V. en endecasílabos inmediatamente, para que me admiren las generaciones venideras y me amen.

Pero él se limitó á tomar un abono en los toros y á seguir viviendo como un simple mortal en la calle del Olivo, sin construirse un palacio, ni ceñir á sus sienes la corona de los Césares para andar por casa.

Despues, aceptó el mando del distrito militar de Cataluña y ni ha mandado ahorcar á nadie, ni dispuso que le sirvieran el vino de Chipre en ánforas de oro.

En fin, ha procedido como cualquier alcalde de barrio de una mediana posición social y política.

Ahora observa igual conducta; ni nos ahorca, ni nos acuchilla, ni nada.

¡Y todo por pura modestia!

Felizmente, las Córtes de ahora están formadas por amigos de su particular estimación y aprecio, y no hay, por consiguiente, nada que temer; que lo demás...

Porque, eso sí, en punto á Córtes, es atroz.

* * *

Hay novedades literarias.

La Carnaza, novela de Zahonero, orador vehemente, republicano sencillo de los de á macha-martillo y literato original.

Su obra ha sido muy bien recibida por el público; no así por los académicos, como Cañete, que en cada jóven que empieza ven un enemigo de su gloria y un revolucionario pernicioso.

Como no sean las obras de Arnao, Catalina y algun otro presbítero de pluma, no transigen los académicos con ninguna más.

Por de pronto, el título de la novela de Zahonero ha desagradado á los literatos de algodón en rama. Para que fuese por éstos bien acogida, tendría que titularse: *La bandolina ó El suspiro de amor ó El helioropo y la magnolia*, algo que oliese bien, aunque tuviese más faltas que una pelota ó que una comedia de Rubí.

En la Comedia se ha estrenado un juguete cómico en tres actos y en verso, con el título de *La Tijera*; pero no cortaba y el público se la devolvió á su autor.

En la próxima semana se estrenará *La vida pública*, de Sellés, reflejo fiel de nuestras costumbres políticas y de nuestros vicios sociales.

Es muy posible que proporcione más de un disgusto á los que hacen negocio con las ideas y convierten la patria en mercado público.

Bien que esos no van al teatro; necesitan todo su tiempo para adular al Sr. Cánovas del Castillo.

JUAN BALDUQUE.

VIAGE DE D. CÁRLOS.

Carta de una de las jóvenes que van con él, á su mamá (á la mamá de ella).

La una, 30 de Enero.

Llegamos á Darjeeling, en el Himalaya, á ocho mil piés de altura y todos abrimos tanto así de boca. S. M. sobre todo estaba entusiasmado. ¡Qué verde! ¡qué verde más magnífico! no cesaba de esclamar. Uno de sus ayudantes que en su juventud había ayudado á misa, no pudo resistir más y se puso á pacer. Los ingleses que nos acompañaban (por cierto que había uno que me hacía tilín) no volvian en sí de su admiración. ¿Oistedes comer yerbo? ¡Ao! buenos estómagos! ¡ao! comer yerbo!—dijeron, mientras S. M. les replicaba con suma galantería:—Siempre, misters; la yerba es magnífica en España y todos los carlistas la comemos.

Desde allí, á caballo, nos acercamos á la frontera del Tibet y nos apeamos. Nos sentamos en el suelo y S. M. sacó una baraja marcada y talló cuatro duros sin puerta. Los ingleses perdieron tres libras. No vayas á creer, mamá, que eran de carne; aquí llaman libras á las monedas de cinco duros.

Echamos un piscolavis y llegamos á la muralla de la China. ¡Qué muralla, mamá! A S. M. se le ocurrió esta filosófica reflexión. « ¡Ah, si todo lo que es de larga fuera de ancha! ¡Cuán difícil sería de defender! » En esta frase se ve al guerrero, al intrépido general de Oroquieta. D. Cárlos quiso acercarse á la muralla para no sé qué, pero le disuadieron los ingleses diciéndole que había pena de la vida para el que hacía semejantes cosas en todo lo largo de la sagrada muralla. A la vuelta vimos una hiena que comenzó á juguetear y correr delante de S. M. Cualquiera hubiera dicho que se conocian.

Para bajar del Himalaya, segun atinadamente dijo D. Cárlos á los ingleses, hay que ir cuesta abajo. Esto nos sirvió de mucho, pues S. M. nos hizo tirar de dos carretones de mano: en uno iba él y en el otro los ingleses.

Llegamos á la capital y el virey nos dijo que estaba allí el maharajahd de Jeypore, que tando obsequió á S. M. en sus Estados. El maaa... etc., es un indio bravo. Si vieras, mamá, qué modo tuvo de faltarme en sus supradichos Estados. Gracias á que D. Cárlos estaba durmiendo una mona que había cogido, que si no... D. Cárlos abrazó al indio y lo llevó á su alojamiento.

Con motivo de tener D. Cárlos en su casa semejante alhaja, dió un *The dansant* al virey y á algunos ingleses de la guarnición. Unas chicas alegres que yo busqué por las calles circunvecinas y yo éramos el bello sexo. A las diez comenzó el baile. S. M. me invitó á mí la primera y bailamos un vito que entusiasmó á la concurrencia. Uno de los ingleses me dió un *chilin* y D. Cárlos aprovechó la ocasión para dar un sablazo de diez duros al virey, que le hizo firmar un

pagaré allí mismo. ¡Valiente papel mojado que tiene el hijo de Inglaterra!

El indio ¡atrevido! me dió un pellizco que me hizo saltar, y D. Cárlos que se apercibió de ello, me atizó una bofetada llamándome ¡mala pécora! ¡Qué cosas tiene que sufrir una, mamá! ¡Es claro! la ven á una, la cogen á una, la pellizcan á una ¿qué ha de hacer una? Saltar; lo que yo hice.

A las doce apareció en la puerta del salón Arbulo, el criado de S. M. y dijo:—«Servido te estás, señor.» Nos precipitamos como furiosos al comedor. Las damas se sentaron cerca, muy cerca, casi en las rodillas de los caballeros, y comenzó la cena. ¡Qué modo de tragar! ¡y qué beber! S. M., los ingleses y nosotras parecíamos ex-purgados. A la mitad de la cena pasó un incidente que alborotó á los comensales. D. Cárlos empezó á hacer gestos como si se estuviera ahogando. ¿Qué le pasaba? Pues una cosa muy sencilla, que se le había atragantado la dentadura postiza que lleva. Por más golpes que le dábamos en las espaldas no la podía echar, hasta que vino Arbulo y con unas tenazas se la pudo sacar. Colocada de nuevo la dentadura en su sitio continuó la cena. A los postres todos tenian *papalina*. D. Cárlos empezó á relatar sus campañas. ¡Qué héroe, mamá! Los ingleses son muy groseros. ¿Pues no se durmieron oyéndole? El continuó bebiendo y hablando solo, hasta que se cayó hecho un cuero bajo la mesa. Arbulo vino con una expuerta á recogerlo, murmurando: « Mogorda te pescas, calavera te eres. » Luego yo tambien tuve sueño y me dormí como todos los demás. El indio bravo ¡pero qué atrevido! me dió durante la noche cuantos pellizcos quiso.

A la mañana siguiente, serenos ya todos, nos tratamos con mucha amabilidad.

El correo va á salir. Otro día continuaré. Adios, mamá.

Segunda Húngara.

EL MODUS VIVENDI.

Ayer pregunté á un *lipendi*
que tiene muy mal vivir:
—Eso del *modus vivendi*,
¿qué es lo que quiere decir?
Y él tosiendo, pues tenía
algo revuelta la bilis,
me dijo:—Una tontería;
escúcheme usted, Busilis.
Si por la calle usted ve
que se acerca un caballero
y que me lo aborda á usté
con semblante lastimero,
y en juego sus lagrimales
dice que tiene un apuro
y le pide á usted cien reales...
Modus vivendi, seguro.
Si ve usted una jamona
que á una cursi reunión
lleva una niña muy mona
que se llama Encarnación,
que esta jóven coquetea
y se mira á los espejos,
y haciéndose una jalea
da preferencia á los viejos;
no se apure usted, por Dios,
ni se encarame á la parra
por saber qué hacen las dos...
Modus vivendi, no marra.
Si ve usted un empleado
que siete mil reales gana
limpio, elegante, afeitado
por la noche y la mañana.
Que puede mano meter
gracias á la credencial,
y que tiene una mujer
que le gasta un capital;
no pregunte usted, Busilis,
el por qué de tanto entuerto
porque él echará la bilis...
Modus vivendi, de cierto.
Conozco yo un potentado
que es tan rata y avariento
que siempre presta al Estado
á setecientos por ciento.
Es marqués y es excelencia;
el mundo le considera,
porque tiene una conciencia
mucho mayor que la esfera.
Puede ser un asesino
forrado en un animal;
pero él encontró el camino...
Modus vivendi, cabal.
El pollo-calamidad
que festejan más de cuatro,
gloria de la sociedad
y el asombro del teatro,
que fino, guapo, elegante
causa envidia á los horteras
y es además insinuante
con casadas y solteras;
¿cómo demonios se esplica
que se case el muy panarra
con una vieja que es rica?
Modus vivendi, no marra.
De este modo se esplicó
mi amigo; luego, en su ausencia,
enseguida saqué yo
la siguiente consecuencia:
Que el egoismo es profundo;
que está en lo cierto el *lipendi*,
y que todos en el mundo
tienen su *Modus vivendi*.

SOBRE EL LICEO.[1]

Esa Junta de propietarios del *Liceo*, que matará este teatro si Dios no lo remedia, pues ningun empresario que tenga dinero y sea persona amante de cumplir, puede luchar con la competencia que le hacen los mismos propietarios, ha recibido estos días solo dos proposiciones.

Bernis se ha cortado la coleta para el *Liceo*, porque si bien es cierto que ha ganado, ha tenido que tapar bocas inglesas y por consecuencia, pol consejo de Loselló, su ploteltol, se queda con el *Principal*. De modo que ninguna de las dos proposiciones ha sido hecha por este Rovira.

¿De quién pueden venir las dos citadas proposiciones? El Busilis lo sabe. La primera es del perínclito Perelló, y está concebida sin pecado original y en estos términos:

«Sañores de la Gunta de propietarios del *Licedo*:

El ca suscribe, homa que ha probado muchas vagadas su competencia artística en custiones de cante y altres embuts; ca tenido abiertas las puertas del Buen Ratiro y ha hecho cunoser artistas aixeridets al público braselonés, por una baratura de miseria; ca hecho poner esteras en un colisedo pa que no se acostipen las señoras; ca queridu contratar á Gayarre, la Patti, Maurel, la Teodorini y los mecores cantantes del globo tirráqueo;

A los señores de la Gunta Expone:

Cabiendo sabido que en Bernis decaba el Licedo por custiones que no son del caso intercalar en estas línias, y deseando dar lustre á los artistas que más gallean en la población por sus conocimientos coleográficos y de accioneo,

El ca suscribe se acompromete á tomar el Licedo si le dan una subanción de tres pesetas cincuenta céntimos cada noche y le decan poner puestos de beguda en todos los corredoles del treato.

Gracia que aspera des merecer del reto proceder de vuestras escelencias.

Brasalona á 1 de Marzo de 1885.

N. Panalló.»

Escusado es decir que la junta, en un caso así, preferiria entenderse con un *gallinaire*. Los artistas de Perelló tendrán por lo tanto que ir á *pitorrearse* á otra parte.

La segunda proposición viene de Pavana.

Questo signor ha fatto la sua demanda en questi termini. (Italiano macarrónico.)

«Signori é cavalieri é huomi gentili di Teatro del Liceo:

¿Voi non me conoscieti? Io sono il porta voci di Vallesi, marchisio del ogli de polli, que non osa, que non si atreve, que non tiene bantanti tupeti per hacer lo que io volo hacer en questa circunstancie.

Io sono adulto, io sono un huomo que se pirri por i garbanci, e alora io me sono ditto: «Voi, Pavana, non fatte niente; voi debette travallare per un amico: Vallesi é tu amico é alora...»

Con questo motivo io demando il teatro del Liceo, con una sudvencione de trenta mil lira cada sera; io seré contento per que io bisogna de pagare i mi atrasi.

Escusati un momentino, signori é gentili cavalieri; si voi non me lasciati il teatro io me daré un colpo di canone.

Espetando la vostra contestacione, io resto il vostre servitore,

Comendatore Pavana.»

Escusado es decir que la Junta prefiriría entregar el teatro á mi amigo Tort y Martorell, que al ménos tendría salero para deglutirlo.

(1) No se vaya á creer que estamos colocados en el tejado.

Estas son las dos proposiciones presentadas hasta ahora.

Si Vds. saben de alguna más, me lo pueden decir.

Pero El Busilis aconseja á todo el que tenga dinero que no se meta en este negocio.

La propiedad matará el Liceo.

MONSTRUOSIDADES.

Ya saben Vds. que D. Teodoro Baró no es santo de la devoción nuestra.

Pero como El Busilis hace justicia hasta á sus enemigos, no puede ménos de felicitar con efusión al señor Baró por el discurso que con tanta brillantez pronunció en las Córtes en la cuestión del *modus vivendi*.

Y felicita tambien á todos los diputados, conservadores ó no, que con tanta valentía defienden nuestros intereses en Madrid.

Y al decir nuestros, es porque El Busilis está identificado con esta hermosa región, á la que se trata de arruinar.

***

Los señores de la Universidad:

Ignacio Valentí y Vivó, catedrático de Medicina legal.

Estatura regular, carnes regulares, barba negra con abundantes canas; se peina á lo Amadeo; andar parsimonioso, revelando, bajo una máscara de seriedad aparente, una tontería que los mismos mozos del Hospital tienen como cosa indiscutible.

Ignorancia supina.

Tiene la manía de parecer escéntrico porque se imagina que así puede pasar plaza de sabio. Mira á sus discípulos por encima del hombro. Hace gala de mal criado, sin duda para ser más escéntrico. Un día memorable algunos alumnos de la Facultad de Medicina obsequiaron á un catedrático dignísimo con el busto de Mr. Pasteur. D. Ignacio oyó desde su clase los aplausos que se tributaban al maestro por sus discípulos, y al siguiente día, último del curso, el sabio Valentí se despidió de los estudiantes, no sin haberles dirigido antes la siguiente homilia, que un alumno ha conservado con fidelidad gracias á su memoria. Textualmente la transcribimos: «No quiero que me aplaudan, porque á mí nunca me han aplaudido, ni sé lo que significan los aplausos. (*Se levanta de la silla.*) Con que ya lo sabeis: no quiero aplausos. Lo que sí os digo es, que cuando concluyais vuestra carrera tendreis en mí un amigo científico, que no es poco decir en España».

Los alumnos salieron asombrados de la increible estultez de aquel hombre.

***

En el salon Parés:

Baixeras.—Un lienzo para un techo (pintura decorativa). Es un trabajo hecho con mucho descuido en el dibujo y abocetado; pero tiene buena impresión de color. Otro cuadrito tiene tambien con una figura bien dibujada y pintada. El fondo con sus figuritas no recuerdan ni por asomo el natural; el piso es de papel.

Armet.—Un paisaje que ya expuso en otra ocasión. Entonces dimos nuestro parecer y á él nos remitimos.

***

En un café.

—¿Tienen ustedes un cigarrillo? Acabo de comprar en el estanco de ahí enfrente esta cajetilla de doce cuartos, que es veneno puro. Prueben ustedes.

—Venga (*Da unas chupadas*) ¡Puac! Ya sé de qué está compuesto este tabaco, de picadura podrida y de colillas de puro picadas.

—¡Pero eso es un escándalo!

—Qué quiere usted, tal vez ese estanquero esté protegido por algún envenenador de paladares agenos y al mismo tiempo le sirva para expender el tabaco malo y de contrabando que pueda tener ese sócio protector. ¿Quiere usted un consejo? Lleve usted esa cajetilla á Rentas Estancadas y quéjese.

—Ya lo haría, pero está tan léjos...

Este es el mal de los españoles; tolerar abusos por no moverse dos pasos.

***

¡Anda, morena!

Han sido robadas con fractura de puerta, algunas alhajas y metálico, guardadas en una escribanía del Juzgado de Palacio.

Si como al anónimo autor le dió por hacer eso, le dá por escribir en un periódico de oposición, aviado estaba.

MODUS VIVENDI

TÈSIS

HIPOTESIS

Desengáñense Vds., en tiempos conservadores es preferible ser ladrón á ser periodista.

***

La fracción de D. Paco Primera Piedra ha regalado una plancha de plata á Sagasta.

Con dicho motivo los de la fracción teodorina juegan con la palabreja.

Señores Franciscanos y Teodorinos: basta de planchas.

Os lo dice un enemigo de *La Dinastía* (periódico, ojo).

***

Me han dicho que Leyro y Castañé se han dado de bofetadas.

Y leo en *La Publicidad* que hasta se han cambiado tarjetas.

¡Cielos! ¡Si irá á haber aquí alguna catástrofe!

¡Por el amor de Dios no *sus* mateis!

—

Dentro de un mes ó dos, se leerá en los periódicos:

«Ayer D. Modesto Casals y el señor Castañé se liaron á palos con motivo de haber despedido el primero al segundo, del Ayuntamiento de Gracia.»

Si me gusta D. Modesto es porqne ha despedido ya á algunos puntos fuertes.

Y lo encuentro lógico.

Porque lo que él debe decir: aquí no talla más Dios que María Santísima.

***

Pocas veces se nos presenta ocasión de cantar loores á nuestro *aquilinado* Ayuntamiento; pero una vez llegado el caso, echamos la casa por la ventana.

El Busilis no puede ménos de aplaudir con entusiasmo el gran servicio que ha prestado dicha corporación al pueblo de Barcelona al hacer colocar ¡tal vez á fuerza de gastos! en la jaula de monos del Parque al pianista señor Obrators.

Este documento bi-mano es admirado cada dia más por los payeses y las niñeras.

¡Loor á la corporación que sabe agradar á sus administrados y adquirir tan preciosos ejemplares de Historia Natural!

***

Y continúa mi amigo Albareda asando mantecas.

A propósito de Maurel, se desata en improperios contra Gayarre y dice que si se le aplaude es porque es español.

Efectivamente, en Paris, Lóndres, San Petersburg, Milan, etc., etc., le aplauden por esta sola circunstancia.

Tambien se permite tener alguna gracia en el siguiente párrafo:

« Para dar satisfacción á todos los gustos y prez á » todas las aptitudes, veríamos, á lo mejor, anuncia- » dos juntos en un cuadro de compañía á un barítono » católico, un tenor posibilista (esto ya se ha visto, sino » en el cartel en un periódico oficioso) un bajo fabri- » cante, un altro tenore krausista, un soprano que » está por el libre-cambio y un caricato sagastino. El » director de orquesta se declararía masónico, sabríase » del empresario ser un mestizo de judío y gitano, y » del caballo blanco tener alternativamente tanto de » manso borrego como de mormón. »

Pero tambien es gracioso á veces el noy de Llerona y lo era la loca de la Boquería.

De lo que escribe Albareda resulta: que todos los públicos y todos los críticos no saben lo que se pescan y que él, él solo es el que lo entiende.

¡Qué zanganito!

***

Otra vez ha vuelto á coger *La Publicidad* al desgraciado Sr. Mañé.

El cuerpo de este se debe parecer al de Frascuelo, por los puntazos.

El colega recuerda al *dominicano* lo que dijo, á propósito del tratado con Inglaterra, á la subida de Cánovas al poder.

Y, como siempre, queda D. Juan lucidísimo.

¡Que siga el meneo!

***

Así empieza un anuncio de *El Diluvio:*

« Los danzantes que se vean desairados... »

¿Danzantes desairados?

¡Ah! sí, los zurdos.

***

Señor Empresario del Teatro Español.

Muy señor mio: Nunca El Busilis ha pedido á los empresarios pase ó localidad alguna; pero hoy se la pido á V. y verá por qué.

Se han acercado á esta redacción algunos concurrentes á ese teatro, diciéndome que pegase un ¡palo—son sus palabras—á una actriz que V. tiene y cuyo nombre me dijeron, pero que ya no recuerdo, porque ha ahuyentado á muchas señoras con sus gestos algo libres y su contoneo especial.

En lugar de pegar palos á ese ángel de mi vida, lo que yo deseo es verla muy de cerca y aplaudirla.

Solo que cada vez que trabaje debe V. colocar un cartel que diga: «Reservado para caballeros solos.»

Sin otro particular, soy suyo affmo.—El Busilis.

Postdata.—No vaya V. á tomar al pié de la letra lo de la localidad.

***

Dice *El Correo Catalan*:

« El Gobernador civil de la provincia de Gerona ha » prohibido, en cumplimiento de lo dispuesto por va- » rias Reales órdenes, la representación del drama sa- » cro *La Pasión.*

» Lo aplaudimos. »

Y nosotros tambien.

No por cuestión de religión, sino porque es un mamarracho literario.

***

Por fin cantó Maurel y lució sus facultades de artista.

Un aplauso y que no trate más con Bernis, que es *jettatore.*

***

Dice *La Democracia*, refiriéndose á *El Diluvio:*

« El diario aquel de esta localidad que pierde los es- » tribos cuando empieza á publicarse algun periódico » liberal ó democrático, por aquello de que pueda ha- » cerle sombra, se ha quedado mudo como un muerto.»

Es que en boca cerrada no entran moscas, al buen callar llaman Sancho, el que calla otorga y oveja que bala bocado pierde.

A *El Diluvio* hay que tratarle á palos siempre.

***

Si es que viene la Judic,
á ese modelo de ingratas
habrá que arrojar patatas.
Eso será tener *chic.*
¡Con que, á ello, papanatas!

***

Dice *La Vanguardia* que los concejales carecen de fósforo.

Desde que lo ha leido uno de ellos, lleva tres ó cuatro cajillas de mistos en el bolsillo.

Por lo que él dice: no quiero dar que hablar á las oposiciones.

***

En el Buen Retiro se representó *Macbeth.*

No hubo desgracia personal que lamentar.

***

Los dias 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de Junio, no cobrarán los cesantes y retirados, sino, segun asegura el célebre Truchiman, actuará la Judic en el Teatro Lírico.

Largo me lo fias.

A ver si la da otro *patatús* antes de venirá quedarse entre ó con nosotros.

***

Leo:

«El Ilmo. Sr. Obispo de Avila ha condenado, reser- » vándose la absolución del pecado grave en que incur- » ren los que lean, los periódicos impíos titulados: *El* » *Motin*, *Las Dominicales* y *El Garrote.*»

Señor Obispo ¿y no hay nada para mí? Mire usted que estoy flaco y quiero engordar.

***

Está casi agotada la primera edición de *Un adulterio en juicio oral*, texto de Alberto Llanas y dibujos de Apeles Mestres.

¡Animo, público, con la segunda edición que está preparada!

Dos realitos y á pasar un buen rato.

***

Varios periódicos dicen que se deben limpiar las estátuas de Fivaller y D. Jaime el Conquistador.

Que no lo sepa el sinnúmero de ladrones que pululan por las calles de Barcelona, porque serían capaces de *limpiarlas* ellos.

***

Con elocuencia gas-mill,
impávido y sempiterno
nos dice que está Bofill
de acuerdo con el gobierno.
Mirando á sus intereses
tambien le faltó agregar:
«mas detesto á los ingleses
cual se deben detestar»

***

Todos los periódicos aconsejan al señor obispo que prohiba el Rosario de la Aurora.

Y el señor Catalá sin prohibirlo.

Y aquellos zánganos despertando al vecindario.

***

Siguen los ladrones campando por sus respetos.

¿Qué hace esa policía?

¿Qué ha de hacer, hombre? La secreta prendiendo á ciudadanos pacíficos y la pública paseándose tranquilamente por esas calles.

***

Un hombre fué curado en la casa de socorro del distrito del Instituto, por habérsele caido encima un fardo.

Si el Sr. Sedó no estuviese en Madrid hubiera creido que era él.

El fardo.

***

De quedarse el Sr. Perelló con el teatro *Liceo* es fácil que debute como barítono uno de los jóvenes más conocidos y *curridos* de la sociedad barcelonesa.

Por hoy no podemos revelar su nombre (Ventosa); pero nuestras noticias son de que hará furor entre los concurrentes á los palcos del tercer piso.

***

Una señora muy bien vestida introducía todos los días en Barcelona aceite y otros líquidos por medio de una lata que ocultaba debajo de la ropa.

Los *del pincho* la han sorprendido diciéndola: ¡Basta de latas, señora!

***

Recomendamos á nuestros lectores la última obra de Pereda, *Sotileza.*

No sabemos cuál será la opinión de la crítica, atendido á que es un cuadro enteramente local; pero aseguramos que no habrá montañés en el mundo que no se la lea de un tirón.

Esto nos ha pasado á nosotros.

Item más, la hemos vuelto á leer, cosa que nos sucede rara vez con una obra.

Desde las columnas de El Busilis envía al eminente escritor un saludo un paisano suyo.

Paisano que conoció mucho á alguno de los personajes, sobre todo al *Pae Polinar.*

***

¡Qué ganga!

Truchiman ha pagado 12.500 francos á Bernis de indemnización.

Se dispone á salir contra ellos el general Wolseley con todo su ejército de ingleses.

***

Se ha publicado un periódico de teatros, *La Idea.*

Si la idea es dar sablazos á los actores, no puede ser más inoportuna.

Hoy día nadie da dinero á los periodistas, á no ser Masini.

¿No es verdad, usted, el que ataca tanto á Gayarre?

***

Amigo Luis Carreras, usted que tiene tanta influencia en Europa y que tan bien dirige la política del globo terráqueo, haga V. porque no caiga el ministerio inglés.

Aconseje V. á los insulares en el *Times*; haga usted, que tanta influencia tiene, que la reina Victoria no ceje; triture V. á los *torys* y póngales banderillas.

¡Ah, señor D. Luis Carreras, usted es el único hombre que puede salvar la política de progreso!

Nada de pereza; un empujoncito; dígale algo á Bismark, impóngase á Ferry como acostumbra, amenace al rey de Italia, escriba al Madhi, telegrafíe á China.... y no dudo que V. se salga con la suya.

Los liberales ingleses (¿ha visto, mi señor D. Luis, algun *inglés* que sea liberal?) los liberales ingleses, repito, lo esperan todo de V.

EPÍGRAMAS.

—

Viendo D. Juan de Malojes
que el oficio de platero
no le produce dinero
se ha metido á *hacer* relojes.

Con el anciano Masdía
casó la pollita Rosa,
la cual al siguiente día
dijo á su amiga:—Creía
que un marido era otra cosa.

Con la hermosa y rica Estrella
amores tuvo D. Blas;
y no se casó con ella,
porque tiene esta doncella
muy mal aire por detrás.

D. O.

ANUNCIOS.

LOS INTELIGENTES

Ó SEA

LOS EDITORES BARCELONESES

Prospecto de gastos para la edición de una obra. Tarifa de todos estos apreciables caballeros.

He aquí el modelo:

Papel.	30,000 duros.
Dibujante..	10,000 »
Grabador.	10,000 »
Caractéres nuevos.	5,000 »
Encuadernador.	3,000 »
Autor, traductor ó arreglador	3 pesetas.

De este modo andan por esos mundos de Dios tantas *Poquitas cosas*, en las cuales se ha gastado un dineral.

CERVECERIA-GAMBRINUS

RAMBLA DE SANTA MONICA.

Con muchísima franqueza
te digo, caro lector,
que hay fiambres y cerveza
de una clase superior.
Tienes billares á mano
y licores de verdad,
y tratan al parroquiano
con mucha amabilidad.

A BENEFICIO

DE LOS HUÉRFANOS DEL ASILO NAVAL.

La ópera

DIEZ Y SIETE PESETAS

del maestro Pedrell.

Esta magnífica partición, digo, partitura, será dirigida por su autor. ¡Escelente persona!

VENERO (no vayan ustedes á leer otra cosa) al Mónstruo de la edad presente y le respeto al mismo tiempo. Nunca, en ningún tiempo se ha podido sostener un ministerio en las condiciones que él sostiene el suyo. ¡Hurra por el Mónstruo! ¡Hurraaa!

¡Valientes oposiciones!

¡BUENA HIPOTECA! El rey Chico de Hostafranchs.

GRACIA La tiene el alcalde de la misma. Ahora ha echado á un empleado por haber admitido una instancia de los de *La liga de la moralidad.* ¿A mí con moralidad? habrá dicho.

VENENO

EN CAJETILLAS DE DOCE CUARTOS.

En un estanco muy céntrico.

Gran remedio contra toda clase de enfermedades, porque al tercer cigarrillo ya no hay enfermedad... por no haber enfermo.

¡DESESPERACION!

ODA RECITADA POR LOS TOMADORES,

al ver que ahora solo se usan relojes de *liquen*, como ellos pronuncian.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.